

LOS ESTUDIANTES EVALÚAN LA ESCUELA. SUGERENCIAS A LA PRUEBA PILOTO DEL PLAN DE ESTUDIOS 2012 DE MAESTROS EN EDUCACIÓN PRIMARIA

HÉCTOR VELÁZQUEZ TRUJILLO/BASILIO REYES MEJÍA
ESCUELA NORMAL NO. 1 DE TOLUCA

RESUMEN: La ponencia recupera las sugerencias que los docentes en formación de la prueba piloto, Plan de estudios 2012 de maestros de educación primaria, hacen a la escuela normal. El estudio forma parte del proyecto de análisis del grado de satisfacción con la formación, que se realiza con estudiantes de último semestre y egresados de la Escuela Normal No. 1 de Toluca. El propósito es identificar problemas institucionales en el proceso de formación para la docencia. La pregunta que guió el estudio es ¿qué tan satisfechos están los estudiantes, de la prueba piloto del plan de estudios 2012, con la formación recibida?

Los resultados de la encuesta muestran que el grado de satisfacción de los estudiantes es bajo y se puede considerar como una evaluación institucional desde la óptica de los docentes en formación. Las 120 sugerencias, resultantes de una

pregunta abierta, se condensan en seis aspectos: a) recursos de apoyo, sugieren fortalecer las áreas de informática y biblioteca; b) aula de clases, proponen mejorar el equipamiento material y tecnológico; c) tiempo, sugieren reducir el horario de asistencia a la escuela; d) formación complementaria, proponen eliminar un curso de inglés; e) docentes formadores, sugieren personal mejor preparado; y f), estudiantes, demandan que se deje de experimentar con ellos.

PALABRAS CLAVE: Formación docente, escuela normal, planes de estudios, estudiantes.

Introducción

La evaluación desde la perspectiva de los estudiantes ha tomado auge en los años recientes. Ya sea en valoraciones sobre la práctica docente en programas educativos presenciales (Garza, 2011) y a distancia (López, 2011) o en la implementación de innovaciones curriculares (Díaz Barriga y Martínez, 2011), la opinión de los estudiantes es

importante para valorar el funcionamiento de la institución y el impacto de los programas educativos.

En los últimos ciclos escolares hemos hecho diversos estudios para evaluar los procesos de formación para la docencia que se realizan en nuestra escuela normal. Tres sobre los egresados, para identificar las brechas en su formación (Velázquez, Reyes y González, 2011); y otros tres sobre el grado de satisfacción de los estudiantes con la formación recibida, para detectar problemas en el funcionamiento institucional.

Como parte de la evaluación del grado de satisfacción, hicimos un estudio con los estudiantes que cursan la prueba piloto del plan de estudios 2012 de maestros de educación primaria. Como la puesta en práctica de un nuevo plan implica la mejora de los procesos formativos, nos preguntamos si los beneficiarios estaban satisfechos con la manera en que la escuela los estaba preparando. En la ponencia damos cuenta de las sugerencias que los estudiantes hacen a la escuela para mejorar una formación con la que nos están del todo satisfechos.

Propósito y pregunta

El propósito del estudio fue conocer el grado de satisfacción con la formación recibida que tienen los estudiantes de la prueba piloto del plan de estudios 2012 de maestros en educación primaria. La pregunta que orienta la indagación es ¿qué tan satisfechos están los estudiantes del nuevo plan de estudios con la formación recibida en la escuela normal?

Antecedentes

En 2011 la Secretaría de Educación Pública (SEP) inició la prueba piloto de un nuevo plan de estudios para formar docentes de educación básica. Se incluyeron cuatro programas de licenciatura en educación: Preescolar, Primaria, Preescolar Intercultural Bilingüe y Primaria Intercultural Bilingüe. La Escuela Normal No. 1 de Toluca fue parte de la muestra que pondría a prueba el programa de la Licenciatura en Educación Primaria.

El proceso de incorporación se dio de manera poco convencional. La convocatoria para los aspirantes a ingresar en el ciclo escolar 2011-2012 se publicó de acuerdo con las bases de los procesos de selección previos. La preinscripción y selección se desarrollaron de manera normal, pero la publicación de los resultados fue distinta. Se informó a los aspirantes que habían acreditado el examen de ingreso que el programa que aspiraban se había cambiado y tendrían que cursar uno distinto. Como la propuesta curricular del nuevo plan de estudios era de cinco años, en vez de cuatro, la noticia no fue del agrado de los aspirantes. Algunos protestaron por el cambio, otros abandonaron el programa (10%).

La puesta en marcha de la prueba piloto se inició a destiempo. Como al inicio del semestre no había programas de estudio, las sesiones de clase fluctuaron entre los probables contenidos de los nuevos cursos y el regreso a las temáticas del plan de estudios anterior. Cuando se difundieron los nuevos programas (octubre y noviembre de 2011) las sesiones de clase restantes fueron insuficientes para abarcar completamente los contenidos.

El inicio del segundo semestre fue menos caótico. La mayoría de los programas de estudio se difundió la semana previa al inicio del curso, el resto se conoció unos días después. La capacitación docente se centró en la revisión de los nuevos programas y en el otorgamiento de materiales impresos o audiovisuales.

Antes de iniciar el tercer semestre se hizo oficial el nuevo plan de estudios (DOF, 2012). La malla curricular difundida originalmente sufrió modificaciones. Se ajustó para reducir los estudios de diez a ocho semestres, lo que provocó inconvenientes: los estudiantes habían acreditado cursos que la nueva malla curricular no consideraba o que ubicaba en semestres posteriores. La solución fue la de crear dos planes de estudio diferentes: el 2011 exclusivo para la prueba piloto y el 2012 para las siguientes generaciones.

El plan de estudios 2012 se estructuró a partir de tres orientaciones curriculares: flexible, centrado en el aprendizaje y basado en competencias. La flexibilidad curricular ofrece la posibilidad de que se diseñen alternativas para facilitar la trayectoria de formación de los futuros docentes. Adopta un sistema de créditos, crea sistemas de asesoría y tutoría, impulsa la movilidad de los estudiantes, propicia la formación en diversas modalidades, reconoce las competencias adquiridas fuera del contexto escolar y diversifica las opciones de titulación (DOF, 2012).

El enfoque centrado en aprendizaje se caracteriza por destacar la actividad intelectual como algo que se encuentra socialmente distribuido (Perkins, 1997), donde sujeto y el entorno participan en la cognición, porque ésta tiene múltiples representaciones que se producen tanto dentro como fuera de las mentes de los individuos; por ello rara vez trabajan solas y existen evidencias para pensar que la inteligencia se distribuye en el medio involucrando a otros individuos, instrumentos simbólico, artefactos y su utilidad se plasma al transformar el medio.

El aprendizaje se logra en la medida en que resulta significativo y trascendente para el estudiante, en tanto se vincula con su contexto, la experiencia previa y condiciones de vida; de ahí que los contenidos curriculares, más que un fin en sí, mismos se constituyen en medios que contribuyen a que el estudiante se apropie de una serie de referentes para la conformación de un pensamiento crítico y reflexivo (Díaz, 2003).

A diferencia del plan de estudios 1997, cuyos cinco campos de formación consideraban rasgos que se debatían entre competencias y habilidades, el nuevo plan plantea un perfil de egreso compuesto por competencias genéricas y profesionales (DOF, 2012). Recupera la propuesta de la formación integral del estudiante, retomando tres aprendizajes fundamentales o pilares de la educación que consideró la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI creada por la UNESCO: aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a ser (Delors, 1996, p. 94).

Metodología

Si el plan de estudios centra los procesos en el aprendizaje, resulta incongruente la exclusión de los estudiantes tanto en el diseño de las propuestas educativas como en la organización institucional (Díaz Barriga y Martínez, 2011, p. 2). Para no caer en esa omisión, decidimos aplicar una encuesta a los estudiantes para conocer el grado de satisfacción que tenían con la formación recibida en la escuela normal. La aplicación de una encuesta se convirtió, de manera implícita, en una evaluación institucional, donde se valoran tanto los planes y programas de estudio, como las perspectivas teóricas y prácticas de las diferentes funciones sustantivas y adjetivas del programa educativo (Méndez y Pérez, 2005, pp. 38-39).

Revisamos el instrumento aplicado a los estudiantes de octavo semestre y egresados de la licenciatura en educación primaria y lo ajustamos a las condiciones de los estudiantes del segundo semestre. La escala tipo Lickert resultante integró diecisiete aspectos sobre la puesta en práctica de los programas de estudio y los servicios que brinda la institución. Agregamos una pregunta abierta, para que los estudiantes hicieran sugerencias precisas a la institución con el propósito de mejorar la aplicación del nuevo plan de estudios.

Aplicamos el instrumento al final del segundo semestre y procesamos los resultados. En cuanto a la pregunta abierta, integramos las sugerencias en seis aspectos y los ordenamos de manera descendente. Contrastamos las propuestas de los estudiantes con nuestra visión de la realidad institucional y tratamos de encontrar el origen de su insatisfacción.

Referente empírico

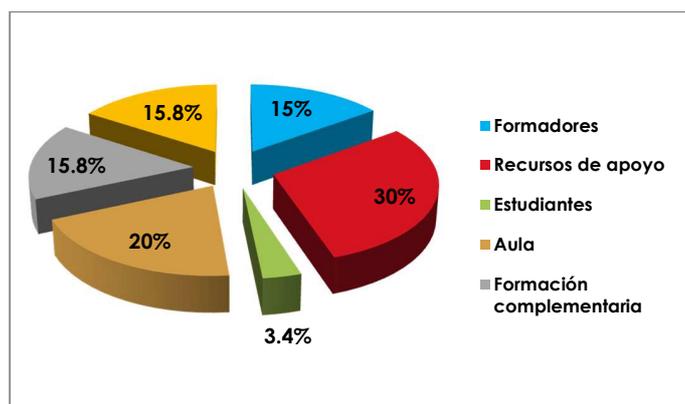
Como el gobierno del Estado de México otorga plazas a todos los egresados de las escuelas normales públicas de la entidad y controla el número de aspirantes que ingresan a los distintos programas, las generaciones son reducidas. La estudiada es la 2011-2015 de licenciados en educación primaria, compuesta por 30 estudiantes: 25 mujeres y 5 hombres. La mayoría de estudiantes (90%) ingresó de manera normal al programa, mientras que el resto (10%) lo hizo al margen del proceso de selección, para cubrir los espacios dejados por quienes aprobaron el examen pero no se inscribieron al programa.

Resultados

Las sugerencias hechas por los estudiantes para mejorar su proceso de formación fueron bastantes. Para hacer una revisión menos complicada, integramos las 120 observaciones en seis aspectos: aula, estudiantes, formación complementaria, formadores, organización y recursos de apoyo (Gráfica 1).

Gráfica 1

Porcentaje de sugerencias por aspecto



Recursos de apoyo.

El área de informática y la biblioteca, en conjunto, fueron los servicios que mayor cantidad de observaciones recibieron (30%). Las propuestas para la primera giraron alrededor de la actualización de los equipos y el mejoramiento de la señal de internet. Consideraron desfasadas las computadoras y demandaron su actualización o la adquisición de otras mejores. Calificaron de insuficiente la señal de Internet y propusieron ampliar el ancho de la banda para soportar las tecnologías que exigía la reforma.

La realidad escolar mostraba que los equipos no eran viejos pero si requerían de mantenimiento y actualización urgentes. La señal de internet era inestable y se *caía* de manera recurrente. Cuando se sumaban ambos factores, equipo poco actualizado y señal débil, se dificultaba la realización de las actividades cotidianas.

Las observaciones para la biblioteca fueron sobre el acervo y las instalaciones. La mayor demanda fue la adquisición de bibliografía para apoyar los cursos de la reforma y le siguió el mejoramiento del espacio que ocupa. Una rápida revisión de la situación escolar muestra que la primera remesa de textos que adquirió la escuela, para apoyar la reforma, llegó en mayo de 2012, poco antes de que concluyera el segundo semestre, así que su impacto en la formación fue limitado. El edificio de la biblioteca estaba en remodelación, por lo que el servicio se ofrecía en un espacio improvisado, así que el espacio físico y el equipamiento no eran los adecuados para la consulta.

Aula.

Las sugerencias en cuanto al aula de clases (20%) fueron sobre instalaciones, mobiliario y equipo. En torno a las instalaciones solicitaban mayor ventilación y mejor iluminación. En

cuanto al mobiliario pedían cambiar las sillas y las mesas. Sobre el equipamiento demandaban actualizar el equipo de cómputo y mejorar la señal de internet.

En cuanto a ventilación e iluminación, el edificio data de los años sesenta del siglo pasado y difícilmente cumple los estándares actuales. La iluminación es insuficiente para leer bien y la ventilación es inadecuada para el número de estudiantes. El mobiliario también está en malas condiciones. Son mesas y sillas que la SEP entregó a las escuelas para apoyar el plan de estudios anterior: data del siglo pasado, está en malas condiciones y dificulta la movilidad.

El equipo de cómputo era antiguo, no estaba actualizado, se contaminaba continuamente por virus y no se conectaba a internet. La señal inalámbrica era inestable, se perdía continuamente y no soportaba mucho tiempo cuando los estudiantes conectaban sus computadoras móviles.

Formación complementaria.

La mayoría de las sugerencias (15.8%) se enfocaron a los cursos de inglés. Los estudiantes llevaban dos cursos de manera simultánea, uno como parte del plan de estudios y otro de formación complementaria, las observaciones iban en el sentido de eliminar a este último. En el actual semestre sólo cursan uno de ellos.

El resto de las sugerencias fueron sobre los programas de clubes y tutoría. Proponían que el club no fuese obligatorio, pues aprendían poco e invertían mucho tiempo. También solicitaban su suspensión durante las jornadas de práctica. Sobre el programa de tutoría pedían su eliminación o su sustitución por el de asesoría profesional.

Organización.

En este rubro, las propuestas (15.8%) se centraron en tres aspectos sobre los tiempos escolares: jornada, sesiones de clase y evaluaciones. Propusieron reducir el tiempo de permanencia en la escuela, de hasta once horas diarias; no programar sesiones de clase de más de dos horas, por cansadas y poco productivas; y la aplicación del último examen del semestre (departamental) en dos días, y no sólo en uno, por ser muchos los reactivos que había que contestar.

Sus propuestas tenían sentido, pues el tiempo de permanencia en la escuela es demasiado, entran a las siete de la mañana y salen entre las cuatro y las seis de la tarde. Tienen poco tiempo libre para realizar las actividades extraclase o para desarrollar competencias que la escuela no contempla.

La institución tiende a distribuir los cursos de seis horas en dos sesiones de tres horas cada una, en vez de tres sesiones de dos horas. La medida parece no ser del agrado de los estudiantes, pues las clases tienden a caer en la monotonía y se desperdicia el tiempo, en vez de tres sesiones a la semana sólo se tienen dos. Sobre la duración del examen denominado departamental, tal vez su petición no tenga el mismo sentido que las anteriores, pues si bien es cierto que se aplica en un día, se hace en dos jornadas. En cada jornada se resuelven entre 60 y 80 reactivos, una cantidad razonable.

Formadores.

Sobre algunos de sus formadores (15%) proponen que se comprometan con su labor, se actualicen en el uso de las TIC y las utilicen de manera cotidiana, preparen sus sesiones de clase, no se limiten a abrir la página de la reforma y abordar lo que ahí se presenta, dominen los contenidos de los cursos y no dejen lecturas tan extensas.

En algunos casos parece que la razón les asiste. En su pasado reciente, no todos los adscritos a la escuela hacían docencia. Ahora que se les reincorpora a la función, no están muy de acuerdo con la medida, y muchos menos con que se les incluya en la reforma. En cuanto al uso de las TIC en la práctica docente cotidiana, son contados quienes las dominan y las usan.

Quizá por la premura de la capacitación o por la preparación profesional, algunos docentes no han podido hacer propios los programas del nuevo plan y se limitan a seguirlos al pie de la letra sin adaptarlos al contexto y a las necesidades de los estudiantes. Los textos que se incluyen en algunos programas son muy extensos y difícilmente son analizados a fondo, así que sería más razonablemente incluir textos cortos con conceptos o procesos claros y precisos.

Estudiantes.

En el último aspecto (3.4%), sugieren a la institución que no experimenten más con ellos, que no los vean como Conejillos de Indias, que no son Ratas de laboratorio. Si bien es cierto que son sólo cuatro de treinta quienes opinaron de esa manera, también lo es que refleja el sentir de unos estudiantes que tenían ciertas expectativas sobre su formación profesional y que ven que la realidad se modifica y se aleja de ellas. Sería interesante incorporar, para la evaluación del cuarto semestre, una pregunta sobre dicho aspecto para verificar si esta percepción sólo corresponde a una parte del grupo o si es generalizada.

Conclusiones

Las respuestas a una pregunta abierta de la encuesta para identificar el grado de satisfacción con la formación recibida de los estudiantes, derivó en una evaluación institucional interesante. Los estudiantes identificaron algunas fallas en los procesos de formación que la escuela normal realiza e hicieron algunas sugerencias para corregirlas.

Las propuestas se centraron en seis aspectos que son fundamentales en la formación para la docencia. Observan carencias importantes en dos recursos de apoyo básicos para la formación, sala de informática y biblioteca; limitantes en el equipamiento material y tecnológico del aula de clases, espacio donde se generan los ambientes de aprendizaje; saturación de actividades en los tiempos escolares y exceso de trabajo extraescolar; omisiones de sus formadores en la puesta en práctica de los programas de estudio, que será determinante en la definición de su estilo de enseñanza; y percepciones negativas sobre su papel en la reforma, que los reduce a variables de un experimento.

El número de sugerencias hechas por estos estudiantes de segundo semestre (un promedio de cuatro por persona), superaron la cantidad hecha por generaciones anteriores de egresados o de estudiantes a punto de concluir sus estudios. Evidencian o una visión analítica de la realidad, que no se había presentado con sus compañeros, o muestran inconformidad con un proceso de formación improvisado, que no se ajusta a las expectativas que tenían cuando presentaron su solicitud de ingreso al programa educativo.

Altos. México: Universidad de Guadalajara

Bibliografía

- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro: Informe a la UNESCO de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Madrid: Santillana/UNESCO.
- Díaz Barriga, F. (2003). Cognición situada y estrategias para el aprendizaje significativo. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 5(2). Consultado el 19 de abril de 2013 en: <http://redie.ens.uabc.mx/>
- Díaz Barriga, F., y Martínez, J. L. (2011). La opinión de los estudiantes de pedagogía sobre el modelo educativo y las innovaciones curriculares en el contexto universitario. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. COMIE/UNAM.
- DOF (Diario Oficial de la Federación) (2012). *ACUERDO número 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación*. México: Secretaría de Gobernación.
- Garza Quiñones, R. M. (2011). La evaluación docente desde el anonimato del alumno. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. COMIE/UNAM.
- López Osorno, A. Y. (2011). ¿Quién es un buen docente en la universidad? La perspectiva de los estudiantes de pedagogía del sistema de universidad abierta y a distancia de la UNAM. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. COMIE/UNAM.
- Méndez Fraustro, C. J., y Pérez Pulido, I. (2005). *Estudio de egresados 2003. Centro Universitario de los*